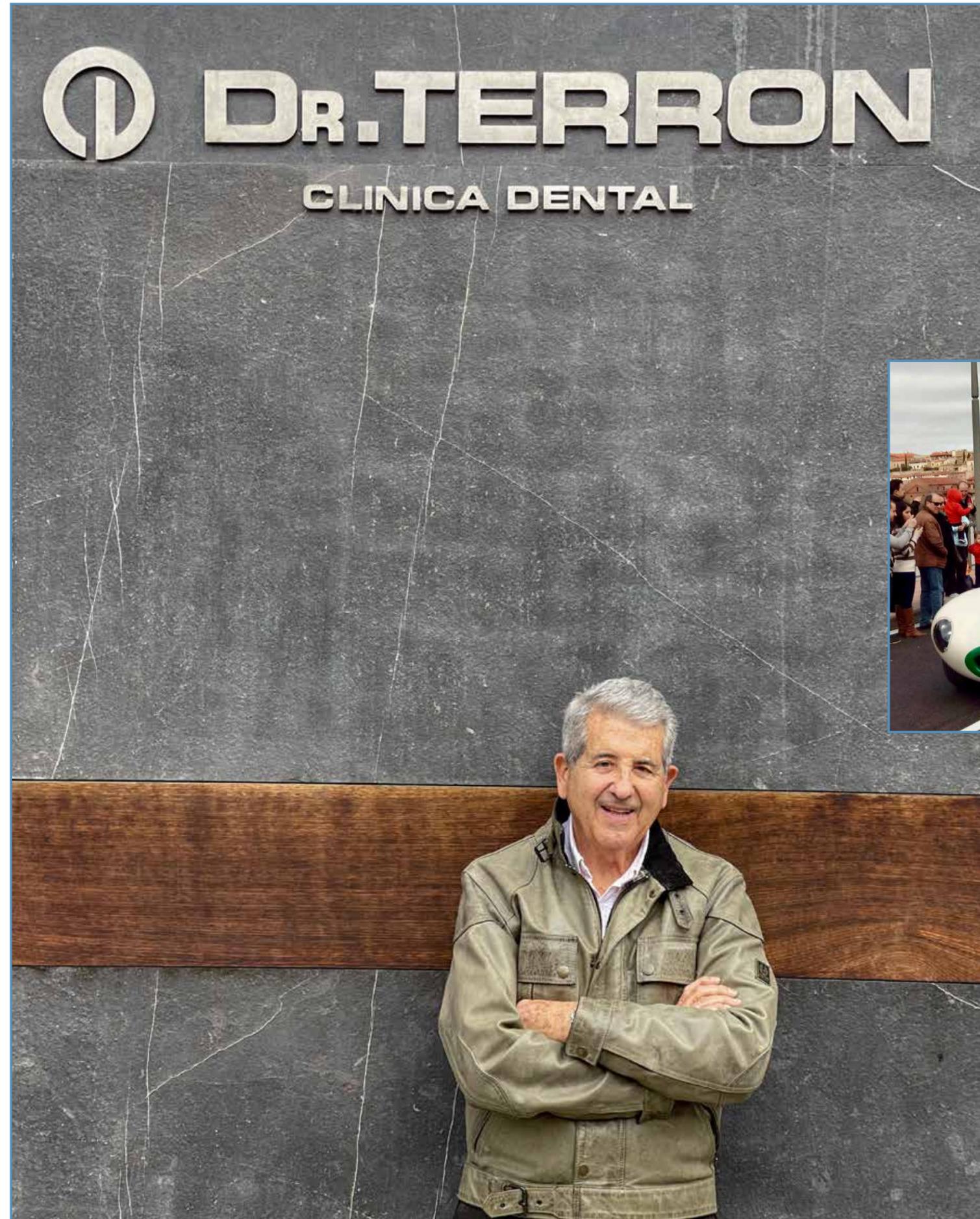


FERMÍN TERRÓN

Médico estomatólogo y cirujano maxilofacial en Salamanca

Pionero en el campo de la Radiología Maxilofacial

Cuando estas Navidades el Doctor Antonio Bascones tuvo la amabilidad de invitarme a participar en un número de la Revista El Dentista del siglo XXI, le dije: Antonio, ojeo la revista que me mandas mes a mes, y veo que el perfil de las personas entrevistadas es de un nivel académico muy alto y yo solo me he limitado a ejercer mi profesión lo mejor que he podido, alternándolo con disfrutar a tope de todo lo que la vida me ha regalado que es mucho. Así se lo hice saber y me dijo, no te preocupes, esta entrevista va a ser más distendida, y encaminada a contar tu vida profesional y de ocio del día a día. Y así empezó esta entrevista que espero no os aburra mucho y os transmita el modo de compaginar nuestra profesión con las actividades lúdicas que cada uno tenga. Siempre me llamó la atención la leyenda que aparece en muchos relojes de pared antiguos "Tempus Fugit", sobre la fugacidad del tiempo. Mi vida era una vorágine total, y un día en una reunión familiar con Antonio, el me dijo "Chin Carpe Diem" (Chin es mi apelativo coloquial). A partir de ese momento he intentado seguir su consejo lo más al pie de la letra posible.



PREGUNTA.- ¿Doctor dígame que le incitó a estudiar medicina y posteriormente Estomatología y Cirugía Maxilofacial?

RESPUESTA.- Bueno, podría decir que fue una decisión tomada por tradición familiar ya que mi padre era médico titular de un pueblito de la provincia de Cáceres, llamado Salorino y eso podría hacer pensar que fue el detonante para mi decisión. Pero no fue así: tras terminar el Bachillerato en Salamanca en el Internado del Colegio de los Salesianos, me planteé como primera opción, hacer carrera en el ejército del Aire como Piloto Militar, en la Escuela de San Javier

da y Alemania, para trabajar en empresas de tulipanes, muebles de cocina, materiales de construcción... y así poder ahorrar un poco de dinero y comprar mi primer coche, un Citroën Mehari.

En el verano de sexto año, terminada ya la carrera, tuve que hacer el campamento del servicio militar en el CIR de Cáceres, ya que había pedido prórrogas para no hacer las milicias universitarias.

Desde el cuarto curso de Medicina ya tenía claro que lo que me gustaba era la cirugía y hacia ahí en caminé mis pasos. Primero lo intenté como alumno interno en la cátedra de Ginecología,

pero no fui admitido porque era obligado haber terminado las dos asignaturas, Partos y Gine y yo solo había hecho una y tendría que esperar al año siguiente para poder intentar entrar como alumno interno.

Como soy una persona muy inquieta, siempre andaba buscando algún profesional que me dejara ir a verlo operar y así pasé por

en Murcia, idea que mis padres me quitaron de la cabeza, diciéndome que era una profesión muy arriesgada y peligrosa.

Entonces me decidí por mi segunda opción que era estudiar ICADE. Es curioso como los caminos se van perfilando apenas sin la intervención de uno mismo. Cuando pido plaza en el Colegio Mayor San Pablo para hacer la carrera, no consigo plaza y eso me dirige directamente a estudiar Medicina en Salamanca, donde luego transcurriría prácticamente toda mi vida.

Avanzando con los años de estudio iban aflorando en mí otras aficiones, que luego tuve ocasión de disfrutar, como los coches, la vela, la música, las motos...

Los primeros veranos de mi carrera como componente de la Tuna Universitaria de Medicina íbamos a Mallorca, contratados por una cadena de hoteles. Otros veranos, me fui a Holan-

Otorrinolaringología, Cirugía y Ortopedia Infantil e incluso me planteé la posibilidad de hacer Traumatología

Sin acabar de encontrar el camino, y ya en el quinto curso de carrera, mi cuñado el Doctor Luis Quiros, y el Doctor Pedro Jover, Jefe del Servicio de Cirugía Maxilofacial Infantil de La Paz, me plantearon la posibilidad de hacer Estomatología, especialidad en la que nunca había pensado, y requisito imprescindible para posteriormente poder hacer Cirugía Maxilofacial. Y aquí de nuevo me encuentro haciendo el primer curso de Estomatología compaginando mis estudios con el cargo de Delegado de curso y por las noches, haciendo guardias de mi Servicio Militar en la Escuela Superior del Ejército.

Cursando segundo curso de Estomatología, fui a ver al Dr. Víctor Sada y le dije que me gus-



Celebrando el día del Guardia Urbano.



Con mis hijos en en la base aérea de Matacán.



De paseo por la finca



En ruta por Portugal.



Celebrando mi 75 cumpleaños con mis nietos.



Con mis nietos en las cabañas de los indios.



Con mis nietos y mi mujer en Salamanca.

taría muchísimo que me dejara ir a verlo operar. En ese momento me hizo un par de preguntas sobre anatomía del cuello, a las que respondí acertadamente y eso debió ser el detonante para que me admitiera. Así, empecé a formar parte insignificante de su equipo médico, juntamente con el Dr Martínez Lage, Dr. Fernando Vázquez Ajuria y el Doctor Emiliano Sada. Aunque fueron años duros, mi agradecimiento hacia el y su equipo será siempre eterno.

Nuestras jornadas laborales empezaban a las 8:00 de la mañana viendo los enfermos operados el día anterior, y acabamos entrada la media noche con publicaciones y alguna que otra guardia.

Mi residencia la realicé en RG La Paz donde el Dr. Víctor Sada era Jefe de Servicio de Cirugía Maxilofacial.

Haciendo la residencia en La Paz, murió en Salamanca el Odontólogo Nicolás San Feliciano. Su viuda, conocida de mi

suegra, fue a verla para decirle que sabía que su yerno era dentista y que por qué no se hacía cargo de la consulta para terminar los trabajos que su marido había dejado sin concluir tras su muerte. Fue mi entrada en el mundo de la Estomatología: médico residente y ayudante del Dr. Sada a tiempo total durante la semana, el viernes cogía mi moto a las 3:00 de la tarde y me iba directamente a Salamanca donde empezaba mi jornada laboral en la clínica, trabajando hasta bien entrada la noche, todo el sábado, y algún domingo por la mañana, cuando se presentaba algún trabajo que tenía que hacer con urgencia.

P.- Tengo entendido que después se dedicó junto con el Dr. Mayor Gallego a la Radiología Maxilofacial y fueron pioneros en ese campo.

R.- Como yo nunca había pensado en ejercer la profesión de Estomatología y estaba desarrollando mi trabajo encaminado a la Cirugía Maxilofacial, pensé

crear una sociedad entre los dos y abrimos una Clínica de Radiología Maxilofacial: Doctores Mayor y Terrón. ¿Cuántas radiografías nos haríamos a nosotros mismos y a las dos auxiliares que teníamos para llegar a calibrar aquel maldito aparato hasta que lo logramos?

La verdad es que luego fue una buena experiencia que alargamos en el tiempo, incluso estando ya definitivamente instalado en Salamanca. Hacer notar que en aquella época no había muchos Dentistas, Ortodoncistas ni Cirujanos Maxilofaciales que tuvieran un Ortopantomógrafo y entonces la verdad, es que nos fue laboralmente bastante bien. Fuimos creciendo poco a poco y llegamos a ser una clínica muy reconocida y de referencia en Madrid, conjuntamente con la del Doctor Ortega Piga.

Ya terminado mi tercer año de residencia como cirujano, opte a un puesto de médico adjunto como Cirujano Maxilofacial Infantil en el Servicio del Dr. Pedro

en hacer algo que me permitiera ganar algún dinero para vivir, puesto que mi sueldo como Médico Residente era de 17.000 Pts. Así fue como mi compañero Gregorio Mayor Gallego y yo

estuvimos buscando alternativas para ver qué podíamos hacer. Vimos que en Madrid solamente había una Clínica de Radiología Maxilofacial, Dr. Ortega Piga y nos dijimos ¿por qué no explora-

mos este campo y montamos una Clínica de Radiología Maxilofacial? Sería más fácil iniciarnos en esta especialidad al haber menos competencia, que en la Odontología. Así es como llegamos a



Marcos en el Rally de clásicos solidario.

Jover, alternando mis jornadas laborales de la mañana con la clínica de radiología por la tarde.

P.- ¿Cómo se desarrolló su trabajo clínico en Salamanca y por qué Salamanca?

R.- Como ya he contado anteriormente mi llegada a Salamanca como profesional de la Odontología estuvo marcada, no por una decisión propia, sino por un hecho concreto: la muerte del Odontólogo Nicolás San Feliciano.

Ya como Médico adjunto en el Servicio del Dr. Jover y el Dr. Quirós, pioneros ambos en la Cirugía del labio leporino y la fisura palatina, me planteé la posibilidad de trasladarme a Salamanca al servicio de Cirugía Maxilofacial del Hospital Virgen de la Vega, cuyo Jefe de Servicio era el Dr. García Palao. A él, siempre le estaré sumamente agradecido por su ayuda para el trámite del traslado y sus enseñanzas posteriores. Poco a poco iba desconectándome de Madrid y afianzándome más en Salamanca, trabajando por las mañanas en el Hospital, y por la tarde en la clínica cosa que me ocupaba todo el día. Años más tarde me planteé, que mi vida no iba discurrir por ese camino donde el trabajo la ocupaba con un porcentaje muy elevado



En busca del Tesoro en la finca.

de horas. En ese periodo como Médico Adjunto, fui profesor de Cirugía Maxilofacial en la Escuela de Enfermería de la Residencia Virgen de la Vega, el único y pequeño mérito académico en toda mi vida. Fue una experiencia bonita y que duró mientras ejercía de Médico Adjunto en el hospital.

Mis hijos ya empezaban a crecer y mi tiempo se dividía entre el hospital por la mañana y la clínica por la tarde y eso hizo plantearme la necesidad de tener más tiempo libre para compartir con la familia. Pedí la excedencia en el Hospital, para dedicarme a la Clínica por completo. Corren los años 80

y 90 y mi tiempo libre ya ocupa una parte importante de mi vida, trabajando de 10:00 de la mañana a 5:00 de la tarde de lunes a viernes, y con viajes a Madrid algún día a la semana, para acudir a la Clínica de Radiología Maxilofacial en la que todavía colaboraba con el Dr Mayor Gallego.

P.- Llegado a este punto ¿Qué hacía los fines de semana en Salamanca, como ocupaba tu tiempo libre?

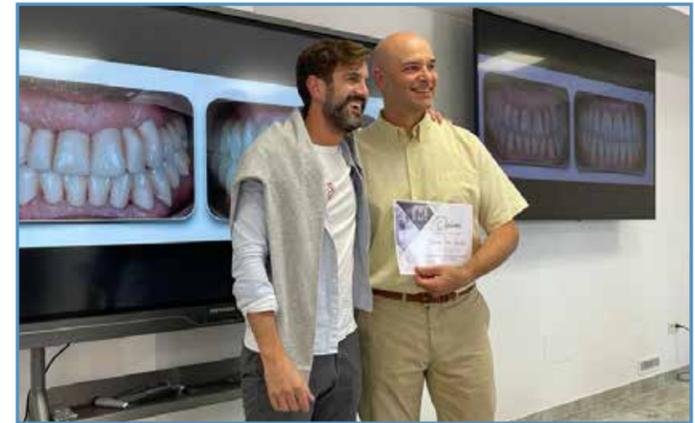
R.- Como he dicho anteriormente siempre he sido un apasionado de los motores, en todas sus facetas y las he disfrutado todas. Mis primeros años las motos fueron mi deporte favorito, tanto las de carretera como las de trial. Sabemos que en la juventud se anteponen los caprichos al raciocinio: yo un den-

cidentes de moto horrosos. He pasado por todas las actividades relacionadas con el mundo del motor por aire, mar y tierra. En todas ellas he disfrutado tanto como he podido, he hecho travesías aéreas y náuticas, rutas por Marruecos en 4x4, rutas de bicicleta de montaña,...

Me encanta África y hacia allí dirigí muchos de mis viajes, sobre todo a Marruecos, para realizar la práctica del 4x4. En un principio lo hacía con coche y últimamente lo hago con buggies que son mucho más ligeros y mucho más divertidos: con 200hp y apenas 700kg de peso transmiten sensaciones de coche de carreras.

Otra de mis actividades lúdicas es la náutica. Desde que empecé a hacer cursos de vela ligera, de muy joven, en el pantano de Santa Teresa en Salamanca, siempre me ha apasionado la Navegación, tanto con catamaranes como con monoscasos y barcos a motor, Esto lo compagino hoy con los veranos en el río Duero en el tramo Portugués, que una Barca de Alba con Oporto, a través de cinco esclusas. Si no lo conocéis os animo a hacerlo porque merece la pena, es un paraje espectacular.

Muchos fines de semana, en otoño, invierno y primavera,



Mi hijo Gerardo con el Dr. Gómez Meda.



Mi hijo Gerardo el día de Cars for Smiles.



Mi hijo Marcos con el profesor Antonio Bascones.



Mi hijo Marcos con los Dres. Ramón Gómez Meda y Juan Alberto Fdez.

“Nuestras jornadas laborales empezaban a las 8:00 de la mañana viendo los enfermos operados el día anterior, y acabamos entrada la media noche con publicaciones y alguna que otra guardia”

tista haciendo trial!! ¿Cuántas veces no me caería de la moto con el riesgo de lesionarme los brazos o las manos? Creo que a mi Ángel de la guarda siempre lo llevaba como pasajero. Podría decir lo mismo de las motos de carretera yo que en el servicio de Urgencias de la Paz veía continuamente traumatismos de ac-



Navegando por Formentera.



Navegando por Menorca.



Rally de clásicos por la Sierra de Béjar.

también nos desplazamos a la finca que tenemos en Extremadura.

P.- Sus hijos se dedicaron a esta profesión ¿Trabajan con usted?

R.- Sí, desde que terminaron el Bachillerato y una vez en la Universidad Alfonso X el Sabio estudiando Odontología, pasaban los veranos compaginando sus vacaciones con asistencia a mi Clínica, ejerciendo todo tipo de tareas como auxiliares. Una vez terminada la carrera se incorporaron a tiempo completo en la misma. Mi hijo mayor Marcos se formó en el campo de la Cirugía Oral con los Drs. Ramón Palomero, Manuel Barrachina, Pedro Peña... Y más recientemente con los Dres. Alejandro Prieto, Juan Alberto Fernandez, Ramón Gómez Meda... Mi hijo Gerardo, se especializó en Odontología Estética y Prosthodontia con los Drs. Eduardo Padrós, Iñiqui Gamborena, Sillas Duarte...

En los inicios, cuando empecé en la clínica de Salamanca disponíamos de 1 solo gabinete y 2 auxiliares, que repartían su tiempo en tareas tanto administrativas, de recepción y de auxiliares de clínica. Fuimos creciendo y con la ocupación del piso de al lado llegamos a tener 8 gabinetes. Fue ya con la incorporación de mis hijos cuando el espacio se nos hizo insuficiente y en 2013 nos trasladamos a la actual ubi-



Paddle surf con mis nietos en el Duero.

ción, donde pudimos crear un espacio a nuestra medida con 13 gabinetes, permitiéndonos cubrir todo el espectro clínico que nuestra profesión requiere. Consiguiendo así, una clínica multidisciplinar con,

Periodoncista, Ortodoncista, Endodoncista, Odontopediatra, Generalistas, Cirugía Oral, Odontología Estética y Prosthodontia

Viendo el rumbo de la odontología hacia el mundo de lo

Digital, mis hijos iniciaron el cambio, formándose en este campo con el Dr. Jacobo Somoza. Esto nos ha permitido desarrollar nuestra actividad de una manera más rápida y predecible, acortando tanto el número

de citas así como la duración de las mismas.

P.- ¿Qué aporta en la actualidad su trabajo a la clínica?

R.- Mis días de trabajo en la clínica han pasado por muchas etapas desde que inicie la vida profesional. En un principio ocupaban todo mi tiempo, pero en los últimos años he ido reduciendo los horarios laborales, para incrementar mi dedicación al ocio. Actualmente mi actividad profesional en la clínica se reduce a pasar consulta de Cirugía Maxilofacial un día a la semana, asistir a las sesiones clínicas que los doctores realizamos para decidir sobre los casos a realizar. También veo pacientes de toda la vida que quieren que los vea el Dr Terrón Padre” ¡que labor más ardua la de convencerlos de que mis hijos están mucho mejor preparados que yo! Soy yo quien continúa con la Gestión Administrativa que poco a poco voy dejando en sus manos.

En cuanto a la actividad lúdica, con 77 años a mis espaldas, se puede decir que el ocio ocupa el 100x100 de mis días y afortunadamente al día de hoy me permite seguir haciendo lo que he deseado y hecho toda mi vida.

P.- Cuénteme algo de su ciudad, Salamanca

R.- Salamanca es una ciudad

eminentemente estudiantil, su Universidad fundada en el Siglo XII la ha marcado siempre significativamente. En mis años de estudiante, la USA aglutinaba a las provincias limítrofes, incluso a otras comunidades: Extremadura, Cantabria, Castilla y León. También acudían a ella muchos estudiantes Hispanoamericanos, más panameños, a estudiar sobre todo la carrera de Medicina. Actualmente, aun existiendo universidades en todas las comunidades, Salamanca universitariamente tiene un atractivo especial. Como decía Cervantes en El Licenciado Vidriera, “Salamanca que enechiza la voluntad de volver a ella, a todos los que de la apacibilidad de su vivienda han gustado”. Con esta frase describía Miguel de Cervantes la ciudad de Salamanca hace 400 años y sigue siendo un imán para los estudiantes que a ella llegan.

Con sus 144.000 habitantes censados en 2023 y una población estudiantil flotante importante, Salamanca es una ciudad cómoda y tranquila para vivir, y su provincia presenta una orografía muy variopinta, sus pueblos, Las Arribes del Duero, Sus Sierras, su proximidad a Madrid y a Portugal le confieren un atractivo especial para el Turismo.